

CRÍTICA

ESTRENO DE ABADÓN Y LA CARAVANA DEL EXTERMINIO DEL TEATRO INVERSO

PREMIERE OF ABADON AND THE EXTERMINATION CARAVAN BY THE REVERSE THEATER

El 5 y 6 de junio del presente año (2015) el colectivo Teatro Inverso, integrado por profesores del Departamento de Artes Escénicas de la Universidad de Caldas (Manizales, Colombia), estrenó su cuarta producción en los cinco años que lleva de existencia la agrupación. *Abadón y la caravana del exterminio* es una obra producto de un riguroso trabajo de investigación-creación que el grupo se propuso a partir de las diferentes formas de exterminio que se han dado en la historia de Colombia como otra manera más de violencia, pasando por la conquista de América, el genocidio de la Unión Patriótica, la toma del Palacio de Justicia, los falsos positivos, el bombardeo de población civil, entre otros.

La obra es una creación colectiva que cruza las premisas teórico-prácticas de la antropología teatral de Eugenio Barba como estrategia escénica con diversas acepciones del término “exterminio” como detonante sociocultural.

La obra está concebida para un espacio circular no convencional, utiliza música en vivo y propone una atmósfera festiva y carnavalesca que contrasta de manera paradójica con la temática de la misma, intentando dar la vuelta y desdramatizar la realidad para finalmente dar un pliegue reflexivo, no desde la literalidad del lenguaje sino desde una serie de asociaciones sensoriales que permitan al espectador hacer su propia lectura. Teatro Inverso explora el espacio abierto y a la luz pública como contraste sobre aquello que la historia insiste en ocultar, callar y olvidar.

Autores-Creadores: Carlos Julio Jaime, Alexandra Vinasco Benavides, Bredy Yeins Gallego Giraldo, Liliana Hurtado Sáenz, Juan Camilo Molina Cruz.

Dirección General: Liliana Hurtado Sáenz.

Musicalización e Interpretación: Juan Manuel Soto Gómez.

Vestuario: Luis Felipe Millán.

Fotografías: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

A continuación algunas valiosas y oportunas opiniones de espectadores activos que han tenido a bien hacer su aporte a esta obra, que apenas comienza en el largo y fructífero camino de la proyección.



Fotografía: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

Abadón y la caravana del exterminio. Teatro Inverso. Manizales, Colombia. 2015.

NUESTRA HISTORIA, UN CÍRCULO VICIOSO

En la búsqueda con la creación colectiva, y partiendo del acercamiento a los hechos históricos que han sido relevantes durante la historia de nuestro país, llega *Abadón y la caravana del exterminio* de Teatro Inverso. Es el espejo perfecto del engranaje que hace el teatro y la vida, la mimesis.

La tendencia de este colectivo, al denunciar una y otra vez por medio de diferentes lenguajes artísticos, se ha convertido en un motor interno no solo para sus integrantes, sino también para los diferentes espectadores y seguidores de su quehacer. La constante dentro de sus temas es lo "social", lo "político", lo "injusto", lo "justo", las "violaciones a los derechos", la "corrupción" y un sinnúmero de

situaciones tan humanas que hacen de nuevo que este arte trascienda y marque brecha para las siguientes generaciones. Generaciones que necesitan conocer con fervorosa sed el eco febril e inconforme de las voces que se han negado a que la historia recaiga sobre sus hombros.

Abadón y la caravana del exterminio gira en torno a la muerte, asimismo el espectador está constantemente girando, no corporalmente en el espacio sino que le obligan a hacer el ejercicio de focalizar, leer y digerir la historia desde la disposición escénica circular. Irónicamente, como lo ha sido nuestra historia, un círculo vicioso de muerte y abono de sangre inocente para nuestra tierra.

La música en vivo hace que el teatro sea aún más vivo, se complementan, se nutren, elaboran diálogos y, técnicamente hablando, se disputan por momentos

los focos. Estos dos lenguajes, estas dos artes, estas dos formas maravillosas, que a manera de excusa han servido para recordarnos una cadena insulsa que debemos cortar, nos llevan a reflexionar, a pensar, a sentir, a llorar, a reír, a festejar y a denunciar.

Esta propuesta está enriquecida con imágenes poéticas, a través de las cuales sintetizan los elementos racionales y los subliman a la poesía, teniendo así entre pecho y espalda, entre la parte frontal y la parietal del cráneo, entre las vísceras que se retuercen, entre la piel que se estremece, un sentido filosófico de la labor estética de la obra movilizadora y tensionante al ser de cada espectador.

María del Mar Martínez
Egresada Licenciatura en Artes Escénicas con Énfasis en Teatro
Universidad de Caldas



Fotografía: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

Abadón y la caravana del exterminio. Teatro Inverso. Manizales, Colombia. 2015.

CAOS, DOLOR Y CRUELDAD SE OCULTAN TRAS LA CARCAJADA

El aliento de la catástrofe se hace cuerpo y materia en una obra que muestra una serie de sucesos que para mí eran totalmente desconocidos. Tendría que verme la obra no solo una vez sino dos, tres, cuatro, cinco y todas las veces que sean necesarias para comprender los actos que fueron representados en un dispositivo escénico que hace más difícil su comprensión, pues se invierte el tinte catastrófico y se presenta de manera muy festiva, colorida, circense y bufonesca una cadena de eventos que aborda el exterminio como una forma de violencia.

Caos, dolor y crueldad se ocultan tras la carcajada, la danza y el confeti. La barbarie y la violencia carecen de sangre y carne, y deambulan en huesos andantes con ojos saltones, los únicos ojos que vi en toda la tiranía festiva.

Los personajes, sus movimientos. Las formas, sus colores. Los ruidos, sus acordes. El escenario, sus espectadores. Y yo entre absurdos suspiros.

El gran círculo, que los encierra, es el mismo círculo que nos aproxima como

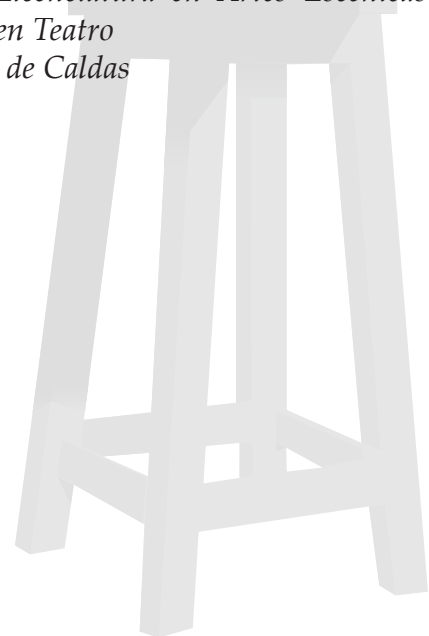
agentes violentos o violentados a una realidad ficcional no lejana de nuestra realidad contextual. No sé qué tan cerca estoy de un exterminio. No sé cuántas modalidades de exterminio existen y de las cuales soy vulnerable. No sé qué tanto invertimos el sufrimiento para hacerlo más afable.

El día del estreno de *Abadón y la caravana del exterminio* me inquietaba sobremanera el concepto de exterminio y aquellos eventos llevados al plano teatral. Me apresuré a llegar a mi casa para consultar sobre estos tres sucesos, que desde mi ignorancia desconocía o desde mi desconocimiento ignoraba. Quedé sorprendido al confirmar que la hecatombe y la catástrofe no son hechos exclusivamente de los tiempos actuales.

Confirmé también que vale la pena reírnos del dolor.

Gracias *Inversos*.

Jonny Fernando Carvajal Torres
*Estudiante Licenciatura en Artes Escénicas
con Énfasis en Teatro
Universidad de Caldas*





Fotografía: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

Abadón y la caravana del exterminio. Teatro Inverso. Manizales, Colombia. 2015.

TEATRO INVERSO HACE UNA OPOSICIÓN A LA INDIFERENCIA

Al ver la obra *Abadón y la caravana del exterminio* se me anudan los recuerdos de ciertas reflexiones que diserto desde que tengo conciencia de la patria en la que habito.

Somos un pueblo de autómatas que le hace calle de honor a los verdugos, olvidamos la infamia de sus acciones, repetimos cada cuanto en las urnas la estupidez de elegir al lacayo que ofrece nuestro suelo a cambio de miseria, y abonan la tierra con la sangre de los niños, de las madres y de los hombres que soñaron el porvenir y la equidad en una sociedad que sucumbe bajo el cañón de los opresores. Los muertos son invisibles, el dolor de otros es el dolor de otros, los noticieros son el

fusil preferido de los ministerios; visten nuestra memoria con mentiras, disfrazan cada palabra con servil arrogancia, masacrando el pensamiento de los que, como hipnotizados, miran en alta definición sus embustes.

El Teatro Inverso hace una oposición a la indiferencia, apuesta desde un teatro físico revelarse contra el triste olvido que perpetúa la ignominia. Su puesta en escena colorida es perversa y melancólica, su compromiso es claro, consecuente con una sociedad que reclama sin saberlo una voz que cercene la venda que cubre su conciencia. *Abadón y la caravana del exterminio* es un drama de alto vuelo, encuentra en la parricida historia de Colombia la manufactura esencial de su discurso, aliándose con los *ninguneados*, alejándose de la banalidad que dicta el

simple entretenimiento. Son un epitafio nuevo que se talla en las lápidas de los que cayeron bajo la fusta de esta monárquica democracia.

Mauricio Lazo Castañeda
Dramaturgo



Fotografía: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

Abadón y la caravana del exterminio. Teatro Inverso. Manizales, Colombia. 2015.

LA HISTORIA DEL PAÍS SE POETIZA

Empezaré diciendo lo que para mí, según mi gusto, no fue tan agradable. Puede ser que, por mi forma de ser tan dispersa, en los textos demasiado extensos me pierdo a mitad de camino, mi cabeza empieza a ir a otros lugares. Después de haber dicho eso, quiero decir que el trabajo me gusta mucho porque se ve que todo lo que han estudiado e investigado acerca de la partitura de movimientos y el haber recibido talleres directos del Odin Teatret no ha sido en vano, el fruto de todo ese esfuerzo se ve materializado en esta obra. Además, el teatro que hace Teatro Inverso es un teatro de interés social, en donde la historia del país, lo que pasó y está pasando se poetiza llevando así a un hecho escénico. En esta ocasión, se ha elegido una manera más jocosa de contar las historias, no perdiendo por eso la credibilidad y sembrando en el espectador esa incertidumbre de qué es lo que nos pasa, qué estamos haciendo. De igual manera, hay momentos más dramáticos que generan también pensamientos reflexivos.

La mayoría de los elementos que utilizan tiene un gran potencial y genera imágenes poéticas que hacen que el espectador quiera seguir observando, algunas porque agradan y otras porque tensionan.

Después de haber visto la obra creo que, y no solo me pasó a mí sino a la mayor parte del público, la melodía inicial y final estuvo en mi cabeza todo el tiempo, así

que me tomé la molestia de buscar la letra y su significado. Ahora pienso que tiene mucho sentido y una gran potencia, es un mantra que pide, entre otras cosas, por la sabiduría para obtener siempre la verdad clara. También, la canción que utilizan y a la que le han cambiado la letra para contextualizarla con el contenido de la obra y es la de los perritos, que también se vuelve juguetona y alegre pero cargada de grandes protestas y que también queda en la cabeza del espectador.

El trabajo de actuación me gusta mucho. Me agrada ver en escena a personas que se involucran en cuerpo y alma y que terminan exhaustas. Es un trabajo muy completo de creación colectiva con una excelente guía.

Por último, quiero decir que no entendí muy bien lo del espacio, ¿por qué un espacio abierto? Sí hay momentos en que hay relación directa con el público, pero pienso que si el espacio de ficción es todas partes (según mi lectura) se podría involucrar más al espectador y, por qué no, el mismo espacio.

No quiero terminar sin antes manifestar mis más sinceras felicitaciones y los mejores deseos para Teatro Inverso, y como varias veces lo he dicho: me siento orgullosa de ustedes.

Alicia Portillo

*Estudiante Licenciatura en Artes Escénicas
con Énfasis en Teatro
Universidad de Caldas*



Fotografía: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

Abadón y la caravana del exterminio. Teatro Inverso. Manizales, Colombia. 2015.

EL TEATRO COMO HERRAMIENTA DE MEMORIA

Si hablamos de la estética visual de la obra me parece muy interesante el trabajo con las partituras de movimiento, que con el tiempo tomarán más fuerza y se volverán totalmente orgánicas y del personaje, pues este apenas es el nacimiento de este bonito proyecto que estoy segura de que de la mano de sus “padres” se convertirá en un gran elemento de transcendencia para Teatro Inverso, y con este para la sociedad. Es por esto que, más que dar mi opinión acerca de lo estético, quiero hacerlo desde el contenido, pues los temas expuestos en la obra tocan realidades sociales que principalmente están muy arraigadas en la historia de nuestro país y que hoy en día, infortunadamente, aún siguen vigentes

con igual o con mayor fuerza. Aquellas situaciones que, en su mayoría, dejan como principales afectados a familias inocentes, manchando inclusive el honor y apellido de estas, en una guerra donde no son más que los títeres de aquellos titiriteros que se han proclamado dueños del país y que creen que los ríos de sangre son la mejor solución para un país mejor.

Son este tipo de obras las que de una forma poética nos hacen recordar y ver aquella realidad en la que vivimos, que aunque no seamos los afectados directamente sí nos toca y el día que entendamos que no son las realidades solo de ellos, sino que comprendamos que el problema es de todos tal vez pueda haber un verdadero cambio, y por qué no de la mano del teatro utilizando a este como herramienta

de memoria y concientización que nos recuerde el mundo y el país en el que vivimos, que nos haga conectarnos y sentir un poco ese dolor que producen aquellos ríos rojos, para así darnos cuenta de que el problema es de todos. Fue lo que sentí al ver la obra. Sentí cómo los poros de mi piel se elevaban cual montañas que en la cima sostenían aquellas banderas que son de color negro como las que yo diría va dejando Abadón a su paso, y que va cumpliendo su cometido, llevarnos a un abismo. Abismo que en Colombia no parece tener fin. Y aunque no podamos cambiar aquella realidad que ya está, y el sufrimiento de aquellas familias, podemos contribuir al cambio en un futuro, entendiendo que la guerra no es la solución para un mejor futuro, pues no se puede apagar fuego con fuego. Y además de comprender que no podemos dejarnos arrastrar por ese “Abadón y su caravana del exterminio” que la mayoría de los países tienen consigo.

Considero que el fuerte del arte del teatro es transmitir esta magia de concienciar, de abrir los sentidos en cada espectador,

con la esperanza de que aquella toma de conciencia, así sea en un espectador, tenga su repercusión positiva de una u otra forma en la sociedad, y esto para mí es lo que logra Teatro Inverso en cada una de sus obras y *Abadón y la caravana del exterminio* no fue la excepción. El ver cómo por medio de esta obra lograron hacerme sentir tantas cosas, y el reafirmar querer realizar proyectos desde, con y para el teatro partiendo de realidades sociales que contribuyan de una u otra forma a la sociedad. Además, el escuchar todo lo que pasa en nuestro país de una forma tan juguetona e inocente, pero que no por ser así deja de ser impactante, por el contrario siento que el mensaje es más fuerte y directo.

En conclusión solo puedo decir que ¡ME ENCANTÓ! y que tocó muchas fibras en mí.

Diana Realpe
*Estudiante Licenciatura en Artes Escénicas
con Énfasis en Teatro
Universidad de Caldas*



Fotografía: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

Abadón y la caravana del exterminio. Teatro Inverso. Manizales, Colombia. 2015.

LA VOZ DE AQUELLOS QUE YA NO ESTÁN

Abadón y la caravana del exterminio, desde mi punto de vista, es una obra que maneja varios momentos muy importantes, no solo para la historia del país sino también para la historia del continente en sí. Digamos que, de cierta forma, hace entender el por qué la cultura latina es una cultura marcada por la violencia y la discriminación entre nosotros mismos y

por parte de los demás. La obra es contada en un tiempo fragmentado, los sucesos ocurren narrados por personajes que parece que se encuentran suspendidos en una realidad que no es está, son recuerdos, la voz de aquellos que ya no están pero viven en registros e historias narradas, pero unidos por el despliegue del poder abusivo y corrupto. Los elementos de utilería juegan un papel importante en el caso de algunos personajes mas no de todos, por ejemplo los soldaditos de

juguete usados como metáforas de las víctimas y al mismo tiempo la forma en la que caían se asemejaba a las explosiones de minas que he podido ver en películas, vídeos y televisión.

Con claridad se alcanza a identificar el momento en el que la obra habla de la conquista de tierras americanas, pero los otros momentos son confusos. Creo que la obra está sobrecargada de movimiento, no solo espacial sino también en el texto, pasan muchas cosas al mismo tiempo, y genera la impresión de que todos están en algo diferente, así estén haciendo las mismas acciones. Creo que se necesita un punto en el que se dé la importancia a cada momento histórico, pero de manera contundente, pues se alcanza a ver un esbozo de esto, parece que hubiera un afán por el continuo movimiento. La quietud,

o digamos más que quietud, es momento de respiro tanto para los personajes, como para el texto, y para el espectador.

El trabajo vocal me parece muy bueno y sobresaliente en todos los actores, y el acompañamiento musical es un acierto, pero en los momentos en que un actor cuenta y los demás hacen otras acciones que también involucran la voz, opacan a ese personaje que está en el centro y digamos en mi caso me distraje un par de veces. El texto es denso, y un poco difícil de entender y todo el movimiento hace que uno se pierda fácilmente durante la obra.

Sebastián Hernández Londoño
*Egresado Licenciatura en Artes Escénicas con
Énfasis en Teatro
Universidad de Caldas*



Fotografía: Luis Fernando Acebedo Restrepo.

Abadón y la caravana del exterminio. Teatro Inverso. Manizales, Colombia. 2015.

EL ESPEJO ROTO DE LO QUE FUIMOS

Un remolino de voces que atraviesan muros de un pasado que no termina de contarse, un grito trágico, un río de sangre, el espejo roto de lo que fuimos, lo que somos y los que corremos el riesgo de seguir siendo... el canto de los silenciados. Nosotros, los silenciados, lo desterrados, los negados, los conquistados... nosotros, los asesinados, los violados, los desaparecidos... nosotros, los anestesiados... asistimos aquí a tantos de nuestros tantos funerales. Una fiesta donde la ausencia y la injusticia se visten con lo patético y lo absurdo. Una forma de contener un duelo con tantas raíces. El olvido sería impropio, a pesar de que los medios que nos comunican opinen otra cosa. Por eso, más que un aplauso, quisiera ofrecer mi gratitud a los creadores de *Abadón y la caravana del exterminio* porque, como dicen por ahí, el que no conoce la historia está condenado a repetirla.

Diana Carolina Suárez
Bailarina e Ingeniera de Alimentos

NARRATIVAS FRAGMENTADAS

Abadón y la caravana del exterminio es una obra de teatro que abre una puerta a la memoria y nos obliga a reconectarnos con heridas abiertas del pasado y el presente que como sociedad colombiana acarreamos. Son temas que prefieren no tocarse o que son burdamente tratados por los medios de comunicación, razón por la cual esta puesta en escena se convierte en un ejercicio de memoria y le da voz a las

víctimas de estos hechos. Esas víctimas podemos ser todos.

Al acercarse a esta obra no debe pretenderse entender una historia de manera aristotélica, se usan narrativas fragmentadas que hilan sucesos históricos como: el exterminio de América indígena, la desaparición de la Unión Patriótica, el desplazamiento forzado por el conflicto armado, los falsos positivos. Estos sucesos logran verse unos de manera más clara que otros, muchas veces me generó confusión tanta información. Existe un títere, que es un esqueleto, que sirve como una especie de puente entre estos complejos y variados hechos, a mi parecer este recurso escénico pudo ser aprovechado más, daban ganas de saber qué más podía pasar con este particular ser.

La atmósfera que me genera la obra es densa y lúgubre, se configura como un rito donde el elemento sufrimiento y muerte siempre están presentes. Al terminarla de ver me dejó el sinsabor que suele dejar las malas noticias, esa sensación de que la verdad es una mierda y que simplemente no hay nada que hacer.

El acompañamiento sonoro en vivo reforzó el ambiente denso y litúrgico. Siempre es un gusto ver a los actores interactuando con sonido en vivo. El músico que interpretó esta parte sonora se convirtió en un actor más, dejó de ser un ente aislado y pasó a ser parte integradora de la puesta en escena, esto hizo que el elemento sonido fuera más vivo. La disposición espacial y el uso del espacio por parte de los actores me permitió apreciar todo lo que la obra me ofrecía, aunque en ocasiones pasaban

varias cosas al tiempo puede elegir qué observar, esto en vez de ser una dificultad puede convertirse en un recurso muy interesante. Cada personaje me representó un sector de sociedad desde su propuesta de vestuario: iglesia, clase trabajadora, ejército, pueblo, aristocracia; aprecié poca unidad en este aspecto, lo que me hace pensar que esta puede ser la intención de la directora.

Abadón y la caravana del exterminio es una propuesta que arriesga desde varios aspectos, como la corporalidad de los actores y el abordaje de los temas tratados. Y me generó la sensación de ser bombardeada por miles de imágenes dentro de un pequeño cuarto oscuro.

Ana María Valencia Arias
*Egresada Licenciatura en Artes Escénicas con
Énfasis en Teatro
Universidad de Caldas*